A finales del siglo XIX, la Real Academia de la Historia de Cataluña descubrió importantes hallazgos de época romana en el Valle de Mena, convirtiéndose en el centro de la actividad arqueológica durante el siglo XX. Posteriormente, se han realizado numerosas excavaciones y prospecciones en el área, lo que ha permitido una mejor comprensión del patrimonio romano en esta región.

La interpretación arqueológica de la sección constructiva de la vía romana es una tarea que requiere de un enfoque multidisciplinario, que incluye la participación de arqueólogos, geógrafos, historiadores y técnicos especializados en el campo. El objetivo es reconstruir el paisaje romano de la región, identificar las rutas de comunicación y destacar los sitios de interés arqueológico.

La vía romana era un camino de importancia estratégica, que unía las ciudades de Augusta Emerita (actual Mérida) y Emerita Augusta (actual Mérida), pasando a lo largo de las montañas y valles que caracterizan el paisaje de la región. La vía estaba formada por una serie de construcciones como puentes, viaductos y muros defensivos, que permitían la construcción de una vía segura y eficiente.

La interpretación arqueológica de esta sección constructiva de la vía romana es una tarea que requiere de un enfoque multidisciplinario, ya que involucra a diferentes disciplinas como la arqueología, la geografía y la historia. El objetivo es reconstruir el paisaje romano de la región, identificar las rutas de comunicación y destacar los sitios de interés arqueológico.